

DETECCION Y DESARROLLO DEL TALENTO EN LA ESCUELA

¿Qué es el talento?

Raquel Lorenzo García
Marta Martínez Llantada

¿ Se ha hecho usted alguna vez esta pregunta? El trabajo que ponemos a su consideración realiza un recorrido por los tres grupos de definiciones que en pueden clasificarse las opiniones de los que han pensado en ello: las que atienden a su contenido, las que describen a los sujetos que lo poseen y las que no reducen a un simple cociente numérico. Los comentarios de las autoras le ayudarán a encontrar su propia respuesta.

El vocablo talento proviene del latín talentum, denominación de una unidad monetaria entre los griegos y romanos de la antigüedad. En sentido figurado y familiar, significa en nuestro idioma aptitud natural para hacer alguna cosa, y también entendimiento o inteligencia. En la ciencia tiene acuñados muchos sinónimos, y en derivación se usa como adjetivo a los sustantivos que acompañe.

En inglés, para designar este concepto, se utiliza el vocablo talent, y las formas gifted y talented se usan como adjetivos, mientras que en francés, intelligence designa tanto la inteligencia como el talento. Debido a que se vive un etapa de amplio pluralismo categorial, se hace difícil encontrar consenso en cuanto a definiciones cuando se trabaja en la esfera de las ciencias sociales. Así, en nuestro caso, las de talento se puede dividir en tres grupos; las que lo analizan desde el punto de vista de su contenido; las que describen a los sujetos que lo poseen, y las que lo definen en términos numéricos.

Las exponentes de este último tipo son las que se expresan en términos de cociente de inteligencia (CI), como las de Binet, Terman, Weschler y otros. Entre ellos no existe unidad de criterio para fijar el límite a partir del cual se considera talentosa a una persona, que oscila desde 120 hasta 150. Las definiciones de este tipo son unidimensionales, y asumen todas las críticas que se le hacen a la medición del talento por medio de los clásicos tests de inteligencia. Tomar tales cocientes como único criterio de partida en el proceso de identificación condena a este al reduccionismo.

Debido a la inconsistencia y arbitrariedad que presentan las definiciones en términos numéricos, surgen otras que describen las características de los niños superdotados. Citemos algunos ejemplos. Según Mariam Scheifele, en su libro El niño sobredotado en la escuela común (1964), son aquellos que poseen aptitudes especiales en mecánica, ciencias, artes, relaciones sociales, así como una elevada inteligencia general. La superioridad en estos campos tiene su mayor manifestación en el desempeño sobresaliente. Pero el hábil desempeño solo no

es una evidencia suficiente de superioridad. La creatividad y originalidad es la característica que distingue el trabajo y el comportamiento verdaderamente superdotado.

En su Diccionario de Pedagogía (1970), Víctor García Hoz nos dice que son individuos con una inteligencia general notablemente superior a la media.

Individuo que excede señaladamente al promedio de ejecución en cualquier campo en función de criterios sociales específicos y en el marco de valores culturales, es la definición que nos da Anne Anastasi en Tests psicológicos (1970).

Niños superdotados, al criterio de A. Passow en su trabajo "La educación de los superdotados", Perspectivas (1984), que refleja la posición oficial de Australia, son los que manifiestan competencia o potencial excepcional en algún campo sobre todo en la inteligencia y la creatividad y necesitan una educación o un servicio diferente al que se le puede ofrecer en el aula ordinaria.

En Orientación escolar y vocacional (1978), George Hill plantea que niños dotados son los que tienen capacidades verbales y cuantitativas considerablemente superiores al promedio, según las medidas de un test de aptitud escolar. Son excepcionalmente capaces para el trabajo usual.

La definición aceptada oficialmente por Estados Unidos, y que recoge Francisco Secadas Marcos en su artículo "Escolares superdotados", Revista de Psicología (1968), señala que los superdotados son los que por virtud de sus habilidades excepcionales son capaces de gran rendimiento en una de las siguientes áreas o en una combinación de algunas de ellas:

- Habilidad intelectual general
- aptitud académica
- pensamiento productivo o creativo
- habilidades para el liderazgo
- artes visuales o actuación
- habilidades psicométricas

Sujeto con una capacidad intelectual superior a la media (normalmente por encima de 130), unas elevadas dotes creativas y una motivación intrínseca por el aprendizaje, son los parámetros que escoge el Centro Psicológico Educativo "Huerta del Rey" de Valladolid, España, en 1994.

Como se aprecia, la definición de A. Anastasi aporta un elemento importante, y es que incluye el aspecto social. Señala que el talento debe ser medido en función del medio que vive el sujeto y de los valores que este contexto determina.

Las definiciones de este grupo superan a las de primero, y aunque amplian las posibilidades para la identificación de los superdotados, continúan siendo pobres. Señalan uno o dos indicadores que, en la mayoría de los casos, son ambiguos. Esto se aprecia en frases como "excepcional en algún campo", ejecución en cualquier campo, etc. Además, señalan elementos aislados de la personalidad y no la valoran de forma integradora.

Veamos ahora ejemplos del tercer grupo de definiciones, las que se refieren al contenido del talento.

Para Warren (1948), se trata de una aptitud natural que hace a su poseedor susceptible de recibir un alto grado de pericia en un campo especial, como la música, la diplomacia, etc.

Por su parte, Arnold (1979) habla simplemente de una alta o destacada capacidad.

En su Diccionario de psicología (1981), Friedrich Dorsch lo define como un don innato o una disposición natural para determinadas cosas, que no llega a alcanzar la fuerza creadora del hombre genial. Quien lo posee se llega a alcanzar la fuerza creadora del hombre genial. Quien lo posee se sitúa por encima del nivel medio del hombre normal en determinado ámbito.

Alberto Labarrere, en un capítulo del volumen Psicología general (1982), de Josefina López Hurtado, nos dice que es la combinación de las capacidades que permiten desarrollar la actividad compleja de manera independiente y creadora al tiempo que constituye el nivel superior de desarrollo de esas capacidades y no está determinado por una sola de ellas.

Para Joseph Enzulli y Sally Reis, en su The Schoolwide Enrichment (1984), es la combinación exitosa de las habilidades por encima del promedio, y en él contempla la creatividad y el compromiso ante la tarea.

Los húngaros Zoltán Bathory y Andáas Joos, en trabajo realizado para la revista Perspectiva de la UNESCO (1988), indican que se trata de una manifestación general del carácter en la que no solo el intelecto, sino todos los demás aspectos de la personalidad desempeñan un papel. Incluyen tanto la manifestación del talento general y excepcional (los genios) como las aptitudes especiales y las facultades creativas.

La opinión de Kurt A. Heller expresada en una revista muniquense de psicología en su artículo El estudio longitudinal de Munich sobre el supertalento y algunos estudios posteriores (1990), nos lo muestra como una premisa individual cognitiva, motivacional y social para alcanzar rendimientos sobresalientes

(excelencia de resultados) en una o varias esferas, por ejemplo la lingüística, las matemáticas, las ciencias naturales, la técnica, el arte, etc., en relación con tareas teóricas o prácticas.

Según la Asociación Costarricense para la Detección y Promoción del Talento (1992), hablamos de la capacidad que se presenta como significativa en cualquier persona y que la hace sobresalir dentro de su grupo. Puede representarse en cualquiera de los siguientes aspectos. o puede manifestarse por la combinación de algunos de ellos:

- capacidad intelectual
- aptitud sobresaliente en algún área
- capacidad para el liderazgo
- capacidad en área motora
- habilidad especial en las artes gráficas, dramáticas, literarias, musicales
- capacidad creativa o productiva

En algunos esta manifestación es clara y abierta, pero en la mayoría de las personas es un potencial que puede ser estimulado y favorecido por las circunstancias del ambiente. No es exclusiva de ninguna condición social, cultural, raza o credo.

Aunque algunas definiciones de este grupo se refieren al CI, son más acertadas por la amplitud o variedad de indicadores con que describen al talento. Son criticables los elementos absolutizadores que los consideran un aspecto innato.

Lo común en este grupo de definiciones es que no incluyen solamente aspectos cognitivos, sino que destacan otros procesos y cualidades de la personalidad. La definición de K. Heller, al igual que la de A. Anastasi, comentada antes, incluye aspectos sociales.

La de J. Renzulli, por su parte, tiene amplia divulgación y aplicación, aunque han transcurrido casi dos décadas desde que fue formulada. Se utiliza en Estados Unidos, México, Brasil, España y Alemania. Esta definición engloba los tres indicadores básicos: los cognitivos, los afectivo-volitivos y la creatividad,. Aunque como limitante presenta el hecho de que no incluye las condicionantes sociales, pero sus indicadores son factibles de medir en el hecho.

Si se analizan las fechas en que fueron declarados los grupos de definiciones., observa que existe un desarrollo subsecuente en su contenido. Las primeras se formulan en términos numéricos, la segunda en términos de características descriptivas de la persona y las terceras en términos del contenido del concepto. Ello se debe, en gran medida, al desarrollo de la psicología y de las ciencias de la educación.

Cuando se tratan estos aspectos en la literatura especializada, también se hace referencia a los genios. por ello, resulta interesante dedicar un espacio a comentar la relación que existe entre el genio y el talento, esto es, la relación entre el niño superdotado y el niño prodigio. Los que hablan de la diferencia entre estos términos plantean que el talento es una potencialidad. Para ser genio, según a. Honrubia en su serie de trabajos "Quiénes son los superdotados?" aparecidos entre 1983 y 1984 en la revista La Escuela en Acción, hace falta que la potencia se lleve al acto y se manifieste en una realización excepcional en la vida artística, plástica, militar y científica. no se trata solo de dote sino también de realizaciones. El genio es para F. Dorsch una gran capacidad intelectual o artística caracterizada principalmente por la creatividad.

Otros como Luis A. Machado en la revolución de la inteligencia (1983) y F. Secada, plantean que no existen los genios, sino que se alcanza el nivel de lo genial mediante el esfuerzo a lo largo de la vida. La curiosidad, el trabajo y la constancia son los riesgos que diferencian a los genios del resto de los individuos.

El talento y la genialidad se manifiestan a partir de determinadas premisas biológicas, donde el medio social desempeña un papel importante para que se exprese y desarrolle, y en el que, además las cualidades motivacionales y volitivas aportan mucho al éxito que se pueda alcanzar.

El estudio y la definición del talento es complejo porque debe ajustarse a las características propias del sujeto talentoso. En las distintas etapas, autores de diversos países se han aproximado al concepto desde diversos ángulos, lo cual constituye una muestra más de la complejidad del asunto. No obstante la riqueza de criterios, estos se pueden agrupar en tres vertientes fundamentales que, analizadas en el orden histórico, suponen un desarrollo consecuente del fenómeno. Las que se formulan en términos numéricos son inconsistentes y arbitrarias. Las que por su parte se refieren a las características de los niños superdotados no valoran el fenómeno de forma íntegra. Y las que describen el talento como cualidad psíquica no tienen en cuenta su dependencia de las condiciones sociales.

DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA Y LA CREATIVIDAD

El cambio es la característica más universal de nuestro tiempo, la contemporaneidad, se distingue por el crecimiento vertiginoso de la información, la técnica y la ciencia; la globalización de todos los procesos económicos, sociales, culturales, la competitividad basada en el poder del saber y la

tecnología, el deterioro creciente del medio, las desigualdades entre países y clase.

Todo ello conforma un panorama, que genera inseguridad e incertidumbre hacia el futuro, en todas las personas e instituciones.

No es casual entonces, que en estos momentos en que vive la humanidad, las esperanzas se centran cada vez más en el hombre, verdadero artífice del desarrollo y la transformación social

A su vez, las exigencias que la vida moderna le plantea a estos hombres, son cada vez más altas y variadas, por lo que su formación y desarrollo son también cada vez más complejos y requieren de la participación activa de toda la sociedad y en particular de la transformación de las instituciones escolares.

Es precisamente en este contexto de cambio que, en los últimos años han proliferado los intentos de perfeccionar, estimular y acelerar la cristalización de todas las potencialidades del sujeto siendo las situaciones de aprendizaje y de orientación educacional unas de las vías más utilizadas.

El desarrollo y la estimulación de la inteligencia, ocupan un lugar especial dentro estas potencialidades subjetivo psicológicas del sujeto. Pese a que la inteligencia ha sido un tema recurrente y muy estudiado por las ciencias que se ocupan del hombre, no pueden considerarse aún un problema resuelto.

En este sentido sigue en pie una vieja polémica teórica con múltiples implicaciones práctico pedagógicas. ¿Qué es la inteligencia? ¿Puede ser estimulada? ¿Cómo?.

Para este propósito la educación ocupa un lugar privilegiado, pero... ¿Está la escuela actual en condiciones de realizar esta estimulación?. En mi criterio son muchas las transformaciones que pueden ser realizadas, pero solo con un profesional de la educación más preparado más flexible que tenga además una ética profundamente humanista será posible elaborar soluciones autóctonas y creativas a dichos problemas. El proceso de formación de estos profesionales deberá facilitar su crecimiento intelectual y personal.

DESARROLLO

Cualquiera que sea la vía elegida para iniciar transformaciones en la educación que la pongan a la altura de estos tiempos, es necesario partir de una concepción del hombre que queremos formar y de una sólida plataforma teórica-metodológica, que sustente los cambios propuestos.

Concebimos al ser humano como un ser natural y social que posee necesidades personales y sociales integradas, que se desarrolla una práctica histórica

concreta, en un sistema de acciones y de comunicación que junto a su participación activa determinan su desarrollo, en cual el sujeto se convierte en una persona capaz de autodeterminar su comportamiento y desarrollar una actuación creativa y transformadora de su contexto material y social.

Una perspectiva dialéctica humanista es para nosotros la plataforma teórica-metodológica en la que se basan la forma de comprender el desarrollo intelectual, de la creatividad y el programa de estimulación intelectual que proponemos como una vía para el desarrollo personal y creativo de los niños, adolescentes y jóvenes.

Esta perspectiva tiene dos referentes teóricos fundamentales: la psicología humanista y la histórico cultural.

De la psicología humanista tomamos su énfasis en el sujeto y en su individualidad y participación para el desarrollo de su psiquis, lo que permite la consideración plena de las diferencias individuales.

Para esta psicología, el desarrollo psicológico es espontáneo, subvaloran el papel de lo social, de los encuentros con el ambiente que el sujeto tiene durante su vida y que para nosotros determinan el rumbo y alcance de dicho desarrollo.

El segundo referente importante lo encontramos en la Psicología histórico-cultural, de esta tomamos:

1.- La naturaleza sociohistórica de la psiquis humana. Los fenómenos psíquicos siendo sociales por su origen, no son algo dado de una vez y para siempre, sino que se desarrollan históricamente en función de las condiciones de vida y actividad social en que el sujeto está inmerso. Por esto la psiquis no es invariable en el curso del desarrollo individual, tampoco.

2.- El carácter reflejo de lo psíquico, es decir, lo psicológico como imagen mental de lo externo, que existe independientemente del primero y que es primario respecto a éste. El reflejo psíquico tiene una base fisiológica en la actividad del sistema nervioso, en particular en el cerebro humano. Esta base fisiológica no es inmutable y está constituida por sistemas dinámicos interfuncionales.

3.- :La mediación de la actividad y la interacción humano en el desarrollo de la subjetividad individual, el papel de la cultura y la educación en su rol conducente de dicho desarrollo.

4.- El desarrollo de las funciones psíquicas superiores (propiedades humanas) aparece entonces dos veces, primero en el plano social, interpsicológico como función compartida entre dos personas y después como función intrapsicológica en el plano psicológico interno de cada sujeto.

5.- El carácter regulador de lo psíquico sobre la actividad, el comportamiento del sujeto. El aparato psicológico interno tiene un papel activo, el hombre no es un juguete ciego de las circunstancias externas . Esto se refleja en la intencionalidad del sujeto, en sus posibilidades de autodeterminación frente a distintas condiciones del medio.

6.- Lo psíquico es una unidad de afecto e intelecto, el hombre actúa como personalidad, como sujeto integral y concreto, a través de sistemas psicológicos integrados. Vigstky en su libro Pensamiento y Lenguaje dicen en relación a la naturaleza de la conciencia..., El pensamiento no es la instancia última en este proceso. El pensamiento no toma como origen otro pensamiento sino en la esfera motivacional de nuestra conciencia, la que abarca nuestros deseos y necesidades, nuestros intereses y motivos, nuestros afectos y emociones. Tras el pensamiento se encuentra una tendencia afectiva y volitiva la única que puede dar respuesta al último por qué en el análisis del pensamiento .. (65, 162) y de comportamiento.

En este enfoque hay también a mi juicio algunas limitaciones que pudieramos mencionar:

1.- Los principios esenciales de lo histórico-cultural, planteados por sus más destacados representantes, han tenido un serio desarrollo teórico pero no en la misma medida aplicaciones prácticas y evidencias experimentales.

2.- El trabajo experimental y práctico que desarrollaron sus seguidores, en particular los de A.N. Léntiev han tenido una tendencia a absolutizar el papel de la modelación externa, social minimizando así el carácter activo del sujeto, que si esta presente en los postulados teóricos iniciales.

Esta tendencia ha conducido al mecanismo y a la excesiva algoritmización, sobre todo en el campo de la enseñanza, privándola de la flexibilidad que necesita.

De aquí que , nuestras reflexiones comiencen precisamente desde las posiciones de varios científicos cubanos, que parten del enfoque personalizado como principio teórico-metodológico de la psicología y en su aplicación a la Educación. Son destacables para nosotros los trabajos de los drs. Fernando González Rey y Alicia Munujin Zmud, entre otros, los cuales tomamos con referente de base.

Para nosotros lo personalizado significa considerar el sujeto como centro del aprendizaje, comprendiendo este como proceso diferenciado, muy personal, también supone descubrir como la personalidad participa y se desarrolla en este complejo proceso.

En la psicología histórico-cultural, el enfoque personalizado aparece, por primera vez, enunciado como principio de la personalidad en la obra de S. L. Rubinstein, cuando concibe al hombre como ser integral, activo y a la personalidad en su carácter orientador y regulador del comportamiento a partir de una comprensión filosófica materialista dialéctica de la psíquico.

Para González Rey... La consideración de la personalidad como principio de la psicología, también implica la definición de sus diversos contenidos psicológicos no como una realidad per se sino como expresión del carácter activo del sujeto quien como personalidad hace suyos estos contenidos en dependencia de su nivel de desarrollo lo cual determinan el nivel de los mismos en el proceso de regulación de la actividad.. (33, 98)

Para nosotros el enfoque personalizado tiene además un carácter integrador intentamos relacionar dialécticamente desde el prisma histórico cultural y humanista, todos aquellos desarrollos teórico metodológicos que nos permitan tener como centro protagonista al hombre y su desarrollo. No es de extrañar que aquí incorporemos elementos cognitivistas, constructivistas, de las concepciones llamadas psicomarxistas, filtrados por el historicismo humanista.

Esta posición que asumimos no es fortuita ni fruto de ideas personales solamente, sino que refleja la situación globalizadora de todos los fenómenos reales, actuales que también se expresa en la ciencia en los sujetos que la hacen y en los que son estudiado por ella.

Algunas de las características del enfoque personalizado, relevantes para nuestro trabajo, son:

- Su carácter holista, es decir, estudia los fenómenos como totalidades en sus relaciones internas y con otros fenómenos. Al hablar de holismo lo hacemos pensando no solo en la comprensión del aprendizaje o la inteligencia sino en la integración de estos dos procesos en el marco mucho más amplio del desarrollo psíquico humano de la formación y el perfeccionamiento de la personalidad.

La lógica configuracional en la comprensión de la personalidad que se deriva de esta idea, la aplicamos aquí en la concepción de la inteligencia, en las relaciones de esta con otros aspectos de la actividad psicológica lo afectivo motivacional en su expresión y condicionalidad con la actividad y la comunicación, así como, las manifestaciones de la actividad integradora de la personalidad tales como, la creatividad y la autodeterminación.

- La focalización centralización en la persona en un sujeto histórico cultural, con una personalidad en continuo desarrollo. Esto implica que nuestro estudio parte de los sujetos, ya sean alumnos, maestros u orientadores, de su caracterización de su acción, de lo que sienten y piensan.

De aquí que tomemos la categoría personalidad como eje alrededor del cual se estructuran las formas de comprender interpretar, actuar valorar las características de los sujetos en particular lo relativo a su inteligencia las condiciones y determinantes de su desarrollo

La personalidad es vista a su vez en su integridad y singularidad como una unidad dialéctica de lo afectivo y lo cognitivo de lo biológico y lo ambiental, de lo individual y lo social, de lo histórico y lo actual, de lo potencial y lo real.

Gonzalez Rey, concibe la personalidad como: .."configuración de configuraciones estrechamiento vinculadas entre si, que coexisten simultáneamente que tienen funciones y estructura flexibles e intercactivas"...(32, 94), .."que caracterizan en su función integral al sujeto, en su función reguladora y autorreguladora del comportamiento"(34,..19)

Esto nos lleva a buscar la implicación de la personalidad en todos los procesos en los que el sujeto participa , en particular en el aprendizaje, el análisis de cada manifestación de la inteligencia y a partir de la personalidad del sujeto concreto.

Las aplicaciones de este enfoque personalizado al campo educacional son variadas y se diferencian de un autor a otro, por ejemplo. la Pedagogía No Directiva, la Enseñanza Personalidad, Autorregulada, puesto en práctica en Cuba por Alicia Minujin y sus colaboradores, y que nos sirvieron de base para nuestros desarrollos.

Desde esta posición aportar una definición acabada de la inteligencia nos resulta prematuro. Preferimos, teniendo en cuenta lo controvertido de un fenómeno como este, partir del reconocimiento de aquellos aspectos que consideramos indispensables para la elaboración de una definición operacional de este término.

Consideremos algunos supuestos básicos:

1.- La inteligencia existe como potencialidad del ser humano

Todo individuo sano es portador al nacer de potencialidades que pueden y deben ser desarrolladas. Es en este sentido que todo hombre es potencialmente inteligente. A la vez, la inteligencia se puede expresar en forma cualitativamente distinta en cada sujeto y alcanzar niveles diversos de desarrollo, manifestándose en este sentido diferencias individuales. Las diferencias individuales al respecto se revelan como fuente y resultado de la propia inteligencia. Se trata aquí de la dialéctica entre lo común y general, y lo individual (Artemieva, 1985), entre lo potencial y lo actual, entre lo que existe como posibilidad y premisas y la cristalización de las mismas, que tiene lugar tanto en forma de un proceso

espontáneo en el que convergen muchas condiciones como de un procesos socialmente dirigido y planteado con este fin la educación.

2.- La inteligencia es una configuración eminentemente cognitiva y general.

Porqué el termino de configuración? Porque, pensamos que es el que más se ajusta a nuestra comprensión del intelecto. En este se integran flexible y funcionalmente un conjunto de proceos cognitivos operaciones convertidas en habilidades instrumentales o no, contenidos de la cultura diversos, con diferentes niveles de desarrollo que se complementan con diversas capacidades especiales, que expresan la calidad del procesamiento y producción de la información en cada sujeto concreto.

Siguiendo los postulados de S.L. Rubinstein., B.G. Ananiev, T. I. Artemieva y otros, acerca de la expresión de la dialéctica entre lo general y lo particular en las capacidades humanas, la inteligencia como configuración general se expresa en, y a través de lo particular, de las capacidades especiales del hombre, de sus actividades concretas, enriqueciéndose en las mismas al tiempo que constituye una, entre otras, premisa para su realización.

El carácter general de la inteligencia como configuración no residen en una esencia abstracta, a la manera de la cantidad de energía mental que garantice al sujeto la ejecución exitosa de cualquier tipo de actividad. Consisten en que su núcleo esencial (común y transferible a las diferentes capacidades) radica en el desarrollo de los procesos de análisis y generalización (fundamentalmente de las relaciones) responsables de regulación de la actividad intelectual y su expresión en la esfera ejecutora.

Por otra parte, si bien se establecen relaciones complejas con otros aspectos y formaciones de la personalidad, (motivacionales, volitivos, afectivos...) hablar de la inteligencia es referirse esencialmente a los procesos psíquicos implicados en el conocimiento de la realidad y su reflejo subjetivo a las particularidades del sistema congoscitivo, a la calidad de la recepción, acumulación y uso de la información y a su expresión en la conducta en términos de los que el individuo es capaz de hacer, de su competencia y de su ejecución propiamente dicha.

3.- La inteligencia es un componente fundamental de la personalidad.

No existe inteligencia en abstracto, sino en un individuo conc reto, y en un sistema integral que es la personalidad, que condiciona y afecta su desarrollo y expresión. A la vez, la inteligencia juega un rol activo y central en todo proceso de autorregulación del individuo. Las más complejas y distintivas particularidades del funcionamiento de la personalidad se encuentra necesariamente vinculadas al desarrollo de la inteligencia.

T.I. Artemieva sostiene, en relación con la función reguladora de las capacidades entre las que ubica la inteligencia que ellas reestructura la actividad de forma típica para un objetivo dado; promueven el establecimiento de nuevos objetivos de la actividad del sujeto, y se expresen en la formación de estrategias de comportamiento en función de las posibilidades del sujeto y las exigencias de la actividad; permiten al sujeto capaz adecuarse a la acción antes de hacerla...(3, 107-108)

Si aceptamos el hecho de que la personalidad sana, madura, realizada, esta intimamente relacionada con sus posibilidades de autodeterminación, podemos encontrar los apotes del funcionamiento intelectual para esta. La inteligencia contribuye al manejo individual e intencional que el hombre haga de sus recursos para enfrentar y elaborar adecuadamente los conflictos de su vida cotidiana, los retos y exigencias que le plantea su ambiente.

Por otra parte, la inteligencia, como expresión del nivel de funcionamiento del sistema cognitivo y de sus recursos ejecutores-instrumentales, involucra necesariamente la participación de otros componentes no intelectuales, afectivos y psicológicos, que interactúan entre sí y con ella, dinamizando, optimizando u obstaculizando, matizando, es decir, mediante el desarrollo de los procesos del funcionamiento inteligente, así como su expresión en la conducta del sujeto.

La inteligencia, desde esta comprensión, con las funciones mencionadas, supone un eficiente nivel de control y regulación de la actividad cognitiva-personal, y ocupa, a su vez, un lugar privilegiado en el desarrollo de la personalidad, cuya salud y madurez se define por su capacidad de autorregulación, por sus posibilidades de autodeterminación, de proyectarse en el futuro y de desplegar su actividad de forma flexible, creativa y transformadora.

Desde aquí...UN DEFINICION DE INTELIGENCIA?

Pensamos que una aproximación a la definición operativa de la inteligencia debe partir de un criterio funcional. Desde esta perspectiva la inteligencia es una configuración, psicológica general, y como tal constituye un sistema abierto, flexible, que revela la calidad del funcionamiento cognitivo con que el sujeto regula, de forma muy personal, los recursos psíquicos y físicos que necesita emplear, en las diversas situaciones de vida.

La inteligencia le permite al sujeto:

- Adaptarse y transformar el medio: evaluar sus contextos de actuación, inferir consecuencias y cursos de acción, decidir y actuar sobre situaciones concretas, construir intencionalmente la perspectiva futura a partir de la proposición de objetivos y expectativas.

- Aprender, crecer y desarrollarse en su entorno: evaluar sus posibilidades y potencialidades, fuerzas y debilidades elaborar sus emociones y ansiedades, reflexionar, decidir y actuar sobre sus características y con ellas en cada situación.

En cada una de estas situaciones de vida, ya sean problemas o no, el sujeto se enfrenta con un desafío, al que no puede dar respuesta utilizando solo reproductivamente los conocimientos y modos de acción que ya le son familiares, sino aplicándolos de manera productiva y creadora. Es en este sentido que afirma R. Sternberg (1986) que la inteligencia se manifiesta en aquel tipo de tareas que denomina no arraigadas, que requieren de planificación de estrategias y ejecución basadas en un pensamiento no rutinario".

Se comprende que desde esta óptica, el desarrollo de la inteligencia implica necesariamente el desarrollo de aspectos como: la posibilidad de descubrir problemas no sólo de resolverlos de extraer información relevante, significativa, de la situación presente (vinculándola productiva y eficientemente con la experiencia previa), y de realizar inferencias acerca de las situaciones, estas son peculiaridades y dimensiones significativamente distintas que las de la inteligencia (Renzulli, 1979; Sternberg, 1986; Hutteau, 1985) vista de manera tradicional.

Es necesaria entonces la distinción entre inteligencia y creatividad considerando esta última como proceso de la personalidad que está directamente asociado al descubrimiento o producción de nueva información que tiene un valor social y cumple con las exigencias de una determinada situación. En este sentido la inteligencia se convierte en una condición necesaria pero no suficiente, para la aparición de la creatividad, que está también condicionada por una fuerte motivación hacia un área del conocimiento o el quehacer humano. La calidad de los procesos cognitivos que se ponen en juego en la creatividad están como potencialidad en la inteligencia y se realizan en el momento creativo.

La relación entre estos términos es, a mi juicio aún muy controvertida. Pudiera expresarse a partir de la noción de niveles de funcionamiento y de integración de los contenidos psicológicos. La inteligencia es la configuración base, donde existen como potencialidades los aspectos cognitivos de la creatividad y ambas se integran en la configuración más profunda y compleja de la personalidad.

La estructura de la inteligencia.

La inteligencia como configuración general, contempla en su estructura un componente esencial de carácter procesal y en este quedan involucrados los procesos cognoscitivos (percepción, imaginación, memoria, entre otros) de carácter más o menos complejo, responsables de modalidades muy diferentes de

procesamiento de la información. Se destaca particularmente la función del pensamiento. El segundo componente operacional se realaciona por una parte con la "salida" al comportamiento del nivel y particularidades del desarrollo procesos expresándose en acciones mentales y prácticas (que pueden llegar a convertirse en habilidades) y por otra parte, con todo el arsenal de información, de experiencia que el sujeto posee y que utiliza de hecho en la regulación de su actividad para la solución de las tareas que enfrenta.

El desarrollo de los procesos cognitivos responsables de la regulación de la actuación inteligente del sujeto, no solo se expresa directamente en el dominio de ciertas acciones, sino que también se pone en evidencia en un conjunto de indicadores de calidad de estos procesos, que califican estas acciones y todo el discurrir del funcionamiento cognitivo correspondiente.

Por otra parte, estos procesos y acciones no funcionan en abstracto, sino con determinados contenidos, con una base de conocimiento, empleados toda la experiencia del sujeto, y se implican en el proceso general de regulación efectiva de la actividad de la personalidad.

La distinción entre componentes operacionales y procesales tiene también un valor práctico, a los efectos del diagnóstico y de las posibilidades de dirigir un proceso estimulador consecuente, ya que permite señalar con precisión aspectos concretos que deben convertirse en objetivo de estudio y/o influencia.

En nuestro caso abordamos el estudio de la inteligencia desde la perspectiva dialéctica humanista que la concibe como configuración cognitiva y como componente-herramienta de la personalidad, a partir de un proceso de identificación de potencialidades psicológicas.

Ahora... Por qué identificación?

En su sentido más común, dicho término se ha empleado para señalar las acciones de reconocer, clasificar, categorizar y se encuentra con mucha frecuencia en la literatura e investigación vinculada al área del desempeño intelectual y las capacidades humanas. (Witzlack, 1990)

La noción de indentificación, en nuestro caso se asocia además a la idea de proceso continuo que va más allá de la simple categorización se dirige a la búsqueda de evidencias de información individualizada que permitan la creación de condiciones para su ulterior desarrollo, perfeccionamiento o compensación. Es por eso un aspecto permanente del proceso de su estimulación.

En este sentido, la estrategia seguida para la identificación a utiliza diversas fuentes y tipos de información, métodos y técnicas para conformar el conocimiento acerca de la persona. Así, la decisión no se centra sólo en los

resultados de un único tipo de información sino que debe basarse en el producto de la integración de la misma, a la manera de un estudio de caso. Puede entonces combinarse el criterio pedagógico con el método psicométrico o con métodos experimentales, utilizarse la nominación de los padres y familiares, etc.

El proceso de identificación debe entenderse entonces, como un proceso sistémico flexible y dinámico de conocimiento de los individuos, dirigido a detectar y caracterizar sus potenciales en determinadas áreas para transformarlas en desarrollo, actualización y crecimiento de fuerzas físicas y/o psíquicas, de capacidades y modos de funcionamiento de alta eficiencia personal y valor social.

La identificación así concebida, obedece a los principios generales del enfoque personalizado y sistemático estructural de partida, la estrategia de identificación debe permitir la obtención de un conocimiento integral de la personalidad y de los aspectos intelectuales estudiados. A su vez, la identificación debe aprehender la unicidad del individuo en la dimensión intelectual que nos interesa.

Por último hay dos criterios metodológicos que también deben ser tenidos en cuenta en la identificación:

- La relación dialéctica entre realidad-potencialidad: significa que el proceso de identificación debe estar orientado a la búsqueda de indicios que permitan caracterizar lo que el sujeto ES, sus niveles cuantitativos y cualitativos de competencia actual, y lo que PUEDE LLEGAR A SER, de acuerdo con su potencial, y si recibe las influencias y oportunidades adecuadas por parte de la sociedad. Sólo estableciendo esta relación se posibilita la identificación e intervención temprana y oportuna así como su correcta comprensión.

- La utilización de todas las oportunidades, esto indica que la más efectiva identificación tiene lugar en situaciones que impliquen la exigencia de expresión y/o desarrollo de las potencialidades de los sujetos. Serán situaciones en las que estas cristalicen, situaciones reproduzcan los verdaderos desafíos que las personas enfrentan en su vida cotidiana, donde ponen en práctica en toda su plenitud el potencial de sus recursos físicos y psíquicos. Supone además en la investigación, el aprovechamiento de las diversas tareas y ejercicios propuestos con un triple instructivos, la identificación, la estimulación y los objetivos instructivos en el caso de las situaciones de aprendizaje en condiciones curriculares.

A partir de estos criterios, la selección de la información a recoger y valorar depende: de la concepción teórico metodológica y de los objetivos o fines de la identificación, que en estos casos son explicativos y de intervención. Así los aspectos a evaluar en un dispositivo de identificación de esta naturaleza son:

1.- Cognitivos:

Constituyen el principal grupo de indicadores. Las características sobre las cuales descansa en este sentido la identificación intelectual se refieren concretamente a, las particularidades del procesamiento de la información y del nivel de desarrollo del funcionamiento cognitivo del sujeto. Se pone en relieve el carácter de los procesos, de las operaciones y acciones del sujeto, de sus estrategias para la solución de problemas, tareas, ejercicios.

2.- De capacidades y talentos específicos

En este módulo se incluye de ser necesario el desempeño de los sujetos en áreas muy específicas como por ejemplo, el arte, la ciencia, la arquitectura, la poesía, la fotografía, la mecánica, el deporte, para mencionar algunas.

3.- Afectivo, motivacionales y volitivos:

Al reconocer el papel de los componentes afectivos, motivacionales y volitivos en el desarrollo y expresión de la inteligencia, los indicadores, en esta caso, se refieren al área de los intereses y sus particularidades como por ejemplo: amplitud de contenidos, sus sentido y elaboración personal, los esfuerzos volitivos que los mismo generan, así como las vivencias afectivas, estados de satisfacción que provocan y su potencial regulador en la conducta del sujeto. También se emplean como "detectores" las características de las aspiraciones y de las proyecciones futuras de los individuos.

4.- Personológicos:

Se valoraron cualidades de la personalidad y ciertas particularidades de su nivel de funcionamiento que son tomados en cuenta, cada vez más, como "señales" de la posible existencia de las potencialidades o de un desarrollo significativo de las capacidades, entre ellas, la inteligencia.

Los estudios dirigidos a establecer los vínculos entre estas cualidades de la personalidad y la inteligencia, son numerosos, aunque no tan determinante y esclarecedores como se desearía. La relación entre estas variables no es directa y se encuentra aún insuficientemente determinada.

No obstante, como en muchos otros trabajos, utilizamos este tipo de indicadores. En este caso concreto estudiamos: el desarrollo y adecuación de la autoestima, la seguridad y confianza en si, la autocrítica, la decisión, el sentido del humor, la socialización y liderazgo, la perseverancia, ausencia de convencionalismos, entre muchos otros.

5.- Ambientales y sociales:

Este módulo incluye una larga lista de factores cuya relación con el desarrollo de la inteligencia se encuentra también insuficientemente determinada, pero que no obstante se emplean como puntos de referencia interesantes para la detección de potencialidades. Por ejemplo, el status socioeconómico familiar, determinados factores de la dinámica familiar como patrones educativos, hábitos de crianza, pautas y estilos de comunicación, posición del sujeto en el núcleo familiar, etc.

También proponemos que se analicen posibles áreas de conflicto de los sujetos, por ejemplo, dificultad en las relaciones grupales, adaptación a las condiciones escolares, entre otros. Se consideran además las características de las comunidades de origen y del contexto cultural-social.

El desarrollo intelectual.

Otro aspecto importante a tener en cuenta para comprender la inteligencia es, el análisis de su desarrollo. ¿Cómo se produce este? ¿Qué factores lo determinan, lo favorecen, lo dificultan?.. Estas son preguntas que todo el que se proponga estudiar y/o estimular el intelecto debe hacerse y asumir una posición respecto a ellas. De hecho, la aceptación de la posibilidad de estimular o dificultar ese desarrollo, es un ejemplo de toma de posición ante alguna de estas preguntas.

¿Qué entender por desarrollo intelectual?. De acuerdo a nuestra concepción de la inteligencia como configuración psicológica que expresa la calidad del funcionamiento cognitivo, están implicados en este desarrollo: todos los procesos de esta esfera de regulación, léase, percepción, memoria, imaginación y pensamiento, la forma en que estos interactúan y operaciones mentales que se realizan con ellos y además las capacidades especiales que pueden relacionarse con éstos.

El desarrollo intelectual forma parte del desarrollo psicológico general, y se produce durante toda la vida, a diferentes ritmos, con momentos de salto cualitativo (períodos sensitivos). Las formas en que se expresan este desarrollo han sido abordadas en la literatura de una forma muy descriptiva, asociadas a diversas periodizaciones del desarrollo físico y psíquico general.

Más que detallar los elementos intelectuales de las diferentes etapas de desarrollo, preferimos hablar de tendencias generales del mismo. Esto puede expresarse en:

- La presencia inicial de procesos y acciones indiferenciados, directos inmediatos, prácticos, concretos, empíricos, intuitivos, emocionales, involuntarios, inconscientes y regulados externamente.

- Que se convierten en procesos y acciones diferenciados, especializados, indirectos, mediatos, mentales internos, abstractos racionales, hipotéticos-deductivos, voluntarios, conscientes, personalizados y autorregulados.

Esto por supuesto no excluye la posibilidad que de hecho es realidad en muchos sujetos, de la coexistencia de elementos intuitivos, prácticos, emocionales, con los racionales, voluntarios en una constelación muy particular en cada uno de estos sujetos.

Concretamente, esto se evidencia por ejemplo, en una percepción cada vez más detallada, mas fina, en la creciente utilización de la información que se posee para la selección de la nueva información, en la memoria cada vez más racional y organizada, en el desarrollo de la atención voluntaria , en la interiorización de las acciones que originalmente se dan en un plano externo a un plano interno mental, que le permite al sujeto operar con mayor independencia de la relación directa con la realidad objetiva y de ahí, sus también crecientes posibilidades de abstracción, generalización, predicción, valoración.

También en el hecho de que el sujeto procesa, elabora, utiliza la información en una forma cada vez más personal, pasándola por el prisma de sus necesidades, cualidades y posibilidades, dándole así, cada vez más posibilidades de autodeterminar su comportamiento.

Por otra parte, en esta comprensión del desarrollo cabe la idea de la extraordinaria gama de formas, combinaciones en que puede presentarse el nivel intelectual en cada sujeto, en función de sus condiciones de: desarrollo biológico, psicológico en general, de vida y educación.

Todo esto implica que más que interesarnos cuanto se acerca un sujeto al "patrón" de desarrollo para su edad, nos interesaría identificar, caracterizar, como se han configurado o se están configurando las potencialidades que tiene ese sujeto concreto.

Resumiendo podemos plantear que, para el desarrollo intelectual en cada momento de la vida humana, funcionan como premisas o condiciones internas, y como factor determinante o condiciones externas, en su integración dialéctica:

- Las peculiaridades biológicas del individuo, lo que incluye tanto los aspectos aptitudinales, como los estados funcionales de este aparato biológico, soporte material de lo psíquico.

- La participación activa, protagónica del sujeto en su propio desarrollo, lo que se concreta en el influencia de: el nivel de desarrollo cognitivo, intelectual alcanzado en etapas precedentes; el desarrollo de recursos psicológicos potenciadores.

Y como factor determinante:

- Las condiciones materiales y sociales de vida y educación, los encuentros ricos, variados, alternativos y emocionalmente significativos con el entorno físico-material y social-comunicativo humano.

De esto se desprende que frente a sujetos con un desarrollo físico-biológico normal para la especie (y aún para aquellos que de alguna manera se aparten de la norma) se puede estimular y maximizar su desarrollo intelectual si el entorno en el que se inserta está dirigido, brinda opciones que promuevan dicho desarrollo. ¿Podrá ser el aprendizaje un ambiente que propicia esta maximización de potencialidades? ¿Qué características tendrá tal aprendizaje?

La estimulación intelectual

El aprendizaje (desde el enfoque personalizado) se concibe como: un procesos de realización personal y social, permanente; de construcción y reconstrucción de lo psíquico, a través del cual el hombre se apropia de la experiencia histórico social de su época, que lo hace crecer como personalidad y lo prepara para transformar su mundo y autotransformarse. El aprendizaje, así concebido, puede convertirse en un ambiente maximizador del desarrollo intelectual y personal.

La enseñanza (como su par dialéctico) se comprende como: un procesos que posibilita y orienta la participación del alumno en el proceso de apropiación y reconstrucción de los conocimientos y en el desarrollo de sus aprendizajes de vida, para contribuir a su autocrecimiento, a su perfeccionamiento personal y a la transformación social.

El enfoque personalizado aplicado al aprendizaje, considera este proceso en su relación con el desarrollo psicológico del sujeto en su integridad, teniendo en cuenta las relaciones entre inteligencia, motivación, afectividad y personalidad.

En el contexto de la enseñanza se expresa: en que el perfeccionamiento de los diseños curriculares, de los componentes no personales del proceso pedagógico que busca la eficiencia en la asimilación que cada conocimiento exige, debe ir acompañada del desarrollo de vías para estimular la iniciativa, la voluntad, la seguridad en sí mismo, los intereses y capacidad crítica del escolar. De estos y otros elementos de la personalidad depende en gran parte como el alumno pueda utilizar, desarrollar el conocimiento en su actividad diaria.

A. Minujin dice: ... "La tarea principal de los maestros y profesores es dirigir el desarrollo de la personalidad de los alumnos en el sentido que demanda nuestra sociedad, y para ello deben considerarlos personas íntegras y organizar su actividad y su comunicación en torno a tareas siempre más complejas de lo que alcanzaron, para que aprendan, al mismo tiempo que los contenidos de los

programas, las habilidades y hábitos correspondientes, las formas de relacionarse con los demás, los sentimientos, intereses, motivos y valores correspondientes al hombre nuevo"...(45, 82)

Para nosotros, estas ideas se concretan en los aspectos a tener en cuenta al elaborar el tipo de tareas que se proponen para la identificación de potencialidades psicológicas y para su estimulación en las situaciones de aprendizaje, en la consideración de las relaciones intermateria al concebir el sistema de estimulación, en la forma en que participan el profesor y el investigador, entre otros.

Aplicar el enfoque personalizado en nuestra propuesta también implica que los procesos educativo, de orientación educacional, y el aprendizaje que estos propician, estarán centrados en los sujetos que en ellos participan. Esto implica considerar en toda su amplitud y consecuencia la individualización y participación del alumno, del maestro o del orientador en dichos procesos, en todo momento. Todo el sistema didáctico, de orientación, que se utilice estará en función de las necesidades, intereses y posibilidades integradas y complementarias de dichos sujetos.

Por su parte, el profesor y al orientador, aparecen como facilitadores de los aprendizajes, escolares o de vida, y no como meros transmisores de conocimientos o manipuladores de conductas. La facilitación del aprendizaje en estos contextos comprende:

- La creación por parte del maestro y del orientador del ambiente de "apertura a la experiencia", de condiciones materiales y espirituales para que al alumno se apropie por sí mismo del conocimiento, crezca como persona, se prepare para los retos de la vida moderna cambiante.

En su libro "Pensar con todo el cerebro" Linda Ver Lee Willians dice: ..."La enseñanza y el aprendizaje no tiene lugar en el aula, sino en la mente de los alumnos. El papel del educador y del aula que este crea, consiste en ofrecer posibilidades, de tal modo que los alumnos quieran aprender y al mismo tiempo sean capaces de hacerlo. Cuanto más espléndido sea lo que le ofrezcamos más alumnos tomará parte en él...(62, 104).

- El hecho de que el maestro y el orientador sean facilitadores, conductores del aprendizaje individual en el grupo, significa para nosotros que también tenga una fuerte componente de autosuperación a partir de la autoevaluación y del desarrollo de un conjunto de habilidades profesionales, en función del acercamiento progresivo al modelo del maestro y del orientador educacional que necesitamos.

Por último, aplicar el enfoque personalizado , así como la mediación interpersonal del aprendizaje, se expresa en la aplicación de métodos de enseñanza y orientación psicológica productivos, participativos que permitan y desarrollen la reflexión metacognitiva y personalizada de alumnos y maestros.

En estos métodos de enseñanza, orientación psicológica y aprendizaje productivos, en su justa interacción, el alumno tiene que participar activamente, obtener resultados concretos, prácticos y cognoscitivos. Estos métodos y tareas pueden ser problémicos o no, pero si deben tener ciertas dosis de desafío para el alumno, que lo obliguen a fijarse metas propias y a esforzarse por alcanzarlas.

La participación además se refiere a la utilización del trabajo en grupos donde las tareas se resuelvan en condiciones de relaciones interpersonales que son mediadoras y facilitadores del aprendizaje.

Por otra parte, siempre que las condiciones lo permitan, en el inicio, la realización o al final de cada tarea es importantes valorar como se sienten, que esperan lograr o que lograron, como estan trabajando, que metodos, estrategias utilizar, que le es más fácil o difícil. De tal forma que el alumno aprenda a conocerse a si mismo, autoevaluarse, controlar su actuación presente y futura.

En nuestra propuesta todo esto se concreta en la situación de aprendizaje entendida como el espacio/tiempo, donde en un sistema de acciones y de comunicación, se da la relación dialéctica entre el aprender y el enseñar u orientar.

Esta situación tiene, en esencia, las siguientes características:

1- Posee dos aspectos o componentes esenciales, que interactúan constantemente, lo referido al texto de la situación: objetivos, contenidos, métodos, medios que conforman un sistema que responde al modelo social del cual parte. Un segundo componente, el contexto o aspecto dinámico que involucra a los sujetos participantes, maestros, orientadores y alumnos, espacios y tiempos de dicha situación.

2- Utiliza un sistema de actividades que garantice la participación verdadera del sujeto alumno en todos los momentos del aprendizaje, desde la selección, determinación y consecución de los objetivos, de los contenidos a estudiar (o discutir), y la profundidad con que se abordan estos, hasta la estimulación de la autoevaluación del aprendizaje.

Estas actividades son tareas de aprendizaje y de orientación investigativas, de finales abiertos, de respuestas múltiples, de complejidad creciente, eliminando estereotipos. Los tipos de tareas utilizados son diversos, entre ellos las lluvias de

ideas, analogías, dramatizaciones, elaboración, utilización e interpretación de esquemas.

3- Se realiza en un sistema de comunicación, adecuado emocionalmente, caracterizado por, el respeto a la individualidad del alumno, del orientador y el maestro; la libertad de opinión, la estimulación y valoración de las realizaciones independientes y originales en el desempeño intelectual, el reconocimiento del esfuerzo realizado; los logros en la esfera de la motivación y de la personalidad en general.

4- Desarrolla la reflexión personalizada y metacognitiva de alumnos y maestros u orientadores para lograr la verdadera implicación del primero en su proceso de aprendizaje, para que vincule los conocimientos a sus intereses y los aplique en otros contextos de actuación, como es el de su vida cotidiana.

5- Desplaza la atención de la evaluación del aprendizaje, de la valoración de los resultados, el análisis del proceso. De la evaluación externa, sólo del maestro, a la autoevaluación.

En estas situaciones el maestro y el orientador son personas de carne y hueso, con errores y aciertos, auténticos, comprensivos, flexibles, abiertos a lo nuevo; pero no personas ideales, perfectas que los alumnos sienten en fondo que son falsas y como tal pierden valor.

Nuestra propuesta que se presente como PEISA, programa de estimulación intelectual en situaciones de aprendizaje ha sido probada en contextos educativos de Cuba y Bolivia con resultados satisfactorios.

CONCLUSION

El aprendizaje que se concibe desde una perspectiva dialéctica humanista, involucra personalmente a los alumnos y profesores que participan en él se convierte en un ambiente maximizador del desarrollo intelectual, de la creatividad y la personalidad en general.

BIBLIOGRAFIA

- 1- Allport, W. G.: La personalidad. Su configuración y desarrollo. Editorial Herder. Barcelona, 1969
- 2- Anániev, B.: "Sobre la correlación de las capacidades y la inteligencia". En la selección de lecturas de Psicología de las capacidades. Universidad de La Habana, 1978.
- 3- Artemieva, T.I.: El aspecto metodológico del problema de las capacidades. La Habana Editorial Pueblo y Educación, 1985.
- 4- Betancourt, J y otros. La creatividad y sus implicaciones. Edit. Academia. La Habana, 1993.
- 5- Bruner, J. La importancia de la educación. Edit. Paidós, 1987.
- 6- Burón J. Enseñar a aprender. Edit. Mensajero, España. 1993.
- 7 - Calero, M.D. Modificación de la inteligencia. Edic Pirámide Madrid, 1995.
- 8- Carretero, M. Constructivismo y Educación. Ed. Luis Vives. Madrid 1993.
- 9- Carroll, J.B.: "La medición de la inteligencia". En Sternberg, R. Inteligencia Humana. tomo 1. Editorial Paidós. Madrid, 1982.
- 10- Castellanos, D. La concepción de las capacidades intelectuales en el enfoque del procesamiento de la información. III Coloquio sobre inteligencia. La Habana, 1990.
- 11- _____ . El proceso de identificación de los sujetos potencialmente talentosos. Impresiones ligeras. ISPEJV. La Habana, 1993.
- 12- Castellanos, D. y Córdova, M. Hacia una concepción de la inteligencia. Impresiones ligeras. ISPJV. La Habana, 1992.

- 13 - Cerny, V.; Kollarisk, T.: compendio de métodos psicodiagnosticos. Psychodiagnostika. Checoslovaquia, 1990.
- 14- Colectivo de autores. Psicología para educadores. Edit. Pueblo y Educación. La Habana 1995.
- 15- Colectivo de autores. Psicodiagnóstico. Teoría y práctica. Edit. EMPES. La Habana 1989.
- 16- Córdova, M. Inteligencia y capacidad en el enfoque histórico cultural. Impresiones ligeras. ISPJV. La Habana, 1993.
- 17- _____. Facilitación intelectual y crecimiento personal. Taller Educación Hacia el siglo XXI. La Habana, 1994.
- 18- _____. Premisas evolutivas del desarrollo intelectual. Impresiones ligeras, ISPEJV. La Habana, 1995.
- 19- _____. La estimulación intelectual en el currículum regular. Impresiones ligeras, ISPEJV. La Habana, 1993.
- 20- _____. La estimulación intelectual en situaciones de aprendizaje. Tesis doctoral. La Habana, 1996.
- 21- Córdova, M. y Mitjás, A. Estudio preliminar sobre la interrelación entre motivación, inteligencia, creatividad y personalidad. Revista Cubana de Psicología. Vol IX N° 3, 1992.
- 22- Córdova , M. y Fernández, O. Orientación intelectual vs. orientación personal?. I Taller Iberoamericano de Educación Sexual y Orientación Educacional. La Habana, 1992.
- 23- Córdova, M y Pérez, D. La inteligencia en su relación con otras categorías psicológicas. Impresiones ligeras. ISPEJV. La Habana, 1992.
- 24- Córdova, M. y Castellanos, D. La estimulación intelectual en asignaturas de la formación profesional pedagógica. Informe final de investigación. CIFPEO. 1996.
- 25- Delval, J. Crecer y pensar. La construcción del conocimiento en la escuela. Papeles de Pedagogía, Paidós. Madris, 1992.
- 26- De Quiroga, A. Matrices de aprendizaje. Edic. Cinco. Argentina, 1991.
- 27- Dumont, J y Schuster, Ch. Como aprender a razonar. Edic. ICIT. La Habana, 1990.

28- Fernández, A. Comunicación Educativa. Ed. Pueblo y Educación.